

15

POSTHUMA F A M A

DE LA REYNA NUESTRA SEÑORA
LA SERENISSIMA SEÑORA

D. MARIA LUYSA

GABRIELA EMMNUEL DE SABOYA,

ETERNIZADA
EN LA ORACION FVNEBRE,

Q V E
EN LAS REALES EXEQVIAS , QVE
à la Immortalidad de su memoria

CONSAGRÒ
LA SANTA IGLESIA CATHEDRAL
Apostolica, y Metropolitana de Granada:
D I X O

EL LIC. D. MARTIN DE ZELAYETA,
*Canonigo Lectoral de la misma Santa Iglesia, Cathedra-
tico de Sagrada Theologia de la Imperial Vniversidad de
Granada, Colegial, que fue, en el Mayor de Cuenca, de la
Vniversidad de Salamanca, Cathedratico de Artes en la
de Valladolid, y Canonigo Lectoral de la Santa
Iglesia de Astorga, y su Exami-
nador Synodal, &c.*

POSTHUMA F A M A

DE LA REYNA NUESTRA SEÑORA

LA SERENÍSIMA SEÑORA

D. MARIA LUYSA

GABRIELA EMMANUEL DE SABOYA,

ETERNIZADA

EN LA GRACIA FINEBRE,

O V E

EN LAS REALES EXQUIVIS, OVE
a la Inmortalidad de su memoria

CONSEJERO

LA SANTA IGLESIA CATHEDRAL

Apostolica y Metropolitana de Granada:

DIXO

EL LIC. D. MARTIN DE ZELLET, A.
Canonigo Eclesial de la misma Santa Iglesia, Cathedral
tice de Sagrada Theologia de la Imperial Universidad de
Granada, (col. 2.ª) que fue en el Mayor de Caceres, de la
Universidad de Salamanca, Cathedral de Avila, de la
de Valladolid, y Canonigo Eclesial de la Santa
Iglesia de Astorga, y la Excm.
nador Synodal, &c.



MULIEREM

*Fortem, Quis inveniet?
Procul, & de ultimis fini-
bus pretium eius: Confidit
in ea Cor Viri sui.*

Prov. 31.

v. 10.



VE nos perfigues
Spectaculo fatal
de el horror, y el
espanto? Funesto
recuerdo de la
mas triste memo-
ria, què nos quieres? Sois sombra
estable de nuestras desgracias, ò
son nuestras desgracias las que os
hazen estable? Tanto hà, què en
este mismo puesto tuve yo que
sentir, y aun que llorar, con
lagrimas que prestaron à mis ojos,
quienes? (1) Francia, Hespaña,
y la Iglesia, los Trophèos, que
tanto ostentais de la Parcha en el
des-

A

des-

(1)

*Quis dabit capiti meo aquam,
& oculis meis fontem lachry-
marum. Jerem. 9. 1.*

En 22.
de Ju-
nio de
1711.

(2)

Adhuc in stipite Regnat.
In Mund, Symb, lib. II. cap.
34.

despojo mas cruel de vna Flor,
vna *LYS*, que desojada (por mas
que aun reyne gloriosa (2) en su
Tronco) dexò à todos, ò dolor!
infinito que sentir en su desmayo
lethal? à Francia, porque le saltà-
ron enteramente sus *DELICIAS*, à
Hespaña, porque se nos alexò
nuestro Consuelo; y finalmente à la
Iglesia, porque siendo ella la *Co-
lumna mas firme de la Fè*, con ella, (yà
avreis entendido, que era el Sere-
nissimo Señor Delphin Padre de
nuestro Rey, y Señor) cayò tam-
bien el fundamento de la Reli-
gion, el que era su total defen-
sa. Tanto hà que otro mejor Orador
ponderò altamente despues el la-
mentable estrago de esse tan ty-
rano enemigo de la vida en la
muerte de los Serenissimos Seño-
res Duques de Borgoña, yà Del-
phin, su hijo primogenito Delphin
tambien, y la Señora Doña Maria
Aldelheyda de Saboya su tiernis-
sima Consorte? *Hermana*; pero
què es lo que vàn à pronunciar
los labios, que esta voz haze yà
triste eco al coraçon, y no sè què
dolor pulsa interiormente en el
Alma, que à la lengua la detiene
violenta el curso, queriendo, an-
tes que ella articule tal, que aun
la respiracion misma, con que
alienta à la vida, quede ahogada
en el pecho? Tanto hà, buelvo à
dezir, Muerte, que assi Dominas
esse sumptuosissimo, no sè como
le

Año de
1712. à
16. de
Junio.

(1)

Quis dabit capiti meo aspidem
et cornibus meis bouem
et ovem? et cetera.

En 22
de Ju
de 1712

le llamé; pero Tumulo es, en que
yazen nuestros consuelos, al passo
que gloria triumphal de tu san-
griento poder: Tanto hà, que en
repetidas desgracias disteis al Or-
be que conocer, y à nosotros que
llorar, el que todo se sujeta à tu
Imperio, y tomas testimonio (3).
hasta de los mas Soberanos Del-
phines?

Pues què nueva victoria es
la que, enarbolando tan sobervia
tu hoz, publicas altiva aver aora
conseguido, como que es Trium-
pho mayor sobre los otros Triū-
phos? Què Regia Persona, ò do-
lor! Cuyas cenizas veo, que ocul-
ra esse Mauscolo, y vos misma pi-
sais despojo de vuestra saña? Què:
mas no reparais en aquella Cruz,
Tymbre el mas glorioso, que de
Jesus (que fue el que primero rey-
nò en ella) trae por noble descen-
dencia de la Real Casa de David
por su especial Divisa la Ilustris-
sima, y siempre exclarecida Fa-
milia de Saboya? Tambien la
quenta entre sus Tropheos; y aun
es: ò quanto yà rezela timida el
Alma! vnica gloria de su Trium-
pho. Luego Rama es de Tronco
tan feliz, la que, ò pena mortal!
yaze cortada à el duro golpe de
tan tyrana segur? Si: y Rama,
que creciendo Arbol de la mas
dichosa fecundidad, diò à el Mun-
do mas frutos, que flores. O los
veamos todos sazonados! Pero

(3)

*Delphinesquè tui signa dolen-
da dabunt.*

Alciat, Embl. 156.

que es lo que poco à poco, como
que les falta aliento, para dezirlo
de vna vez, van difilando en ex-
presiones tremulas los labios,
que parece; O justo sentimiento,
que assi me cõprimes el coraçon!
parece; apenas acierta la lengua à
desenredarse de los suspiros: que
es nuestra gran Reyna, y Señora la
Señora D. MARIA LVYSA
GABRIELA EMMANVEL DE
SABOYA, dulce Imàn de los co-
raçones Hespañoles: yà aqui des-
mayò enteramente la voz; quien
finalmente rindiò la vida en los
braços de la muerte. Es esso lo
que nos quereis dezir, funebre as-
fombro de quantos te miran? Par-
cha cruel, es este el Tropheo de
tu victoria? Yà no ay (4) que
preguntarte por ella. Quando te
atreviste à tanto, que tenemos
mas que saber? (5)

Muriò pues; mas no, que
aun vive en nuestros pechos; y
mientras huviere sangre en las
venas, animarà esta vida el cora-
çon. Alexòsenos; pero que mas
mas motivo de dolor, quando yà
no la podemos bolver à ver? La
que (6) en nuestras mayores
turbaciones fue todo nuestro con-
suelo, nuestro alivio en las con-
gojas de la mayor calamidad;
Reyna por fin Madre de tres hi-
jos (sin otro que embiò al Cielo,
Prenda que tambien la arrastrasse
à el,) en quienes (7) vive, y vi-
virà;

(4)

Ubi est mors victoria tua?

(5)

*Sub tua purpurei venient ve-
stigia Reges.**Deposito luxu turba cum pau-
pere mixti. Claud. 2. rapt.
Proserp.*

(6)

Thren. 1.

(7)

*Mortuus est Pater eius, & qua-
si non esset mortuus; similem
enim reliquit sibi post se. Ec-
cli. 30. Amb. in Obit.
Theod. Ergo tantus Impera-
tor recessit à nobis, sed non to-
tus recessit; reliquit enim no-
bis liberos suos, in quibus eum
debemus, agnoscere, in quibus
eum cernimus, & tenemus.*

virà ; O sea por siglos eternos ! y en cuyo amor (8) la debemos pagar su amor , como en su obsequio los Oficios , que la debimos de Madre. Fáltonos la Señora D. MARIA LVYSA GABRIELA EMMANVEL DE SABOYA, Hermana (yà aqui bolvemos à coger el hilo, q̃ nos cortò antes nuestro mismo desaliento ,) Hermana de la Serenissima Señora Doña Maria Aldelheyda de Saboya , cuya muerte llorò esta grande Apostolica , y Metropolitana Iglesia en los dias 15. y 16. del mes de Janio del año passado de 1712: pero, O que llorò sin consuelo, (9) y sus lagrimas aun se estàn en sus mejillas ! Con razon, Iglesia amante de tus Soberanos, con razon; pues quedaste herida en la vna de ellas, quando perdiste à esta Princesa Ilustre ; (10) y bolviendo paciente la otra, te la hiere oy sangrienta la Parcha con golpe aun mas cruel , quitandote à la que mereciò ser tu Reyna , hermana fuya. Lloro, pues, y en tus mejillas (11) como de Granada abierta al mas sensible dolor, lloro tambien sentidissima GRANADA; que no en vano fois la mysteriosa corteza, (12) en cuyo interior ambito se ven vnidos oy sus mas escogidos granos en las Comunidades mas Ilustres , que la exorinan desde los Tribunales Supremos de el Real Acuerdo, San-

(8)

Quo magis, ac magis enitendū est, nè in hoc vivendi munere siti simus ingrati ; sed pij pig-noribus Principis Sedulum, ac patrium impendamus affectū: solvite filijs, quod debetis Parenti. Ambt. vbi sup.

(9)

Plorans ploravit in nocte, & lachrymæ eius in maxillis eius. Jeremia. Thren. 1.

(10)

Percussa eras Ecclesia in maxilla vna cum amitteres Gratianum; præbuiſti & alteram, quando tibi Valentinianus ereptus est: merito tibi non in vna maxilla, sed in vtraque sunt lachrymæ, quæ piè Germanum vtrūque deploras. Amb. in Obit. Valentiniani.

(11)

Sicut fragmen mali punici, ita gene tue. Cant. 4. v. 3.

(12)

Sicut Cortex mali punici, sic gene tue. Cant. 6. v. 6.

(8)

*Est tamen dolendum sit, quod
primæva obierit ætate, gratu-
landum tamen, quod virtutum
stipendijs veteranus discesserit;
tanta enim fuit emmenda-
tio vitæ eius in illo omnibus
lubrico adolescentiæ tempore,
tanta laus morum eius, ut om-
nem memoriam doloris obdu-
cat. Amb. in Obit. Valerin.*

(13)

*Est tamen dolendum sit, quod
primæva obierit ætate, gratu-
landum tamen, quod virtutum
stipendijs veteranus discesserit;
tanta enim fuit emmenda-
tio vitæ eius in illo omnibus
lubrico adolescentiæ tempore,
tanta laus morum eius, ut om-
nem memoriam doloris obdu-
cat. Amb. in Obit. Valerin.*

(11)

*Est tamen dolendum sit, quod
primæva obierit ætate, gratu-
landum tamen, quod virtutum
stipendijs veteranus discesserit;
tanta enim fuit emmenda-
tio vitæ eius in illo omnibus
lubrico adolescentiæ tempore,
tanta laus morum eius, ut om-
nem memoriam doloris obdu-
cat. Amb. in Obit. Valerin.*

(11)

*Est tamen dolendum sit, quod
primæva obierit ætate, gratu-
landum tamen, quod virtutum
stipendijs veteranus discesserit;
tanta enim fuit emmenda-
tio vitæ eius in illo omnibus
lubrico adolescentiæ tempore,
tanta laus morum eius, ut om-
nem memoriam doloris obdu-
cat. Amb. in Obit. Valerin.*

(11)

*Est tamen dolendum sit, quod
primæva obierit ætate, gratu-
landum tamen, quod virtutum
stipendijs veteranus discesserit;
tanta enim fuit emmenda-
tio vitæ eius in illo omnibus
lubrico adolescentiæ tempore,
tanta laus morum eius, ut om-
nem memoriam doloris obdu-
cat. Amb. in Obit. Valerin.*

ta Inquisicion, y Senado Polytico
de sus Veintiquatros, hasta la Au-
torizada representacion de las
Religiones todas en sus Cabeças.
Llora, buelvo à dezir, y llorèmos
todos; pero no, que aunque nos
debe doler, y mucho, que nos faltò
N. Gran MARIA LVYSA en la
flor de sus primeros años, nos de-
be consolar mas, (13) que en ellos
supo vivir siglos enteros de vir-
tud: Muger de las que hallò pocas Sa-
lomon, y son muy raras en el Mundo.

O, Dios eterno, Omnipoten-
te, Sabio, Padre de las Lumbres,
que habitas siempre Throno in-
accesible de Luz, en quien ni ay,
ni puede aver sombras de mudan-
ça, y de quien viene à los hom-
bres todo Dòn perfecto, dadme,
Señor, el de Orar en esta ocasion
con proporcion à el Real assump-
to, que me empeña, yà que no
pueda ser con igualdad à èl! Pro-
testando, pues, que quãto dixe-
re de vos, Reyna soberana, no ex-
cede los terminos de vna huma-
na credibilidad; bien que, en el
testimonio que tengo, para mi to-
talmente cierta, empiezo yà vues-
tros Elogios, que seguramente
creo eternizarà la fama contra la
ingrata olvidadiza memoria de
los hombres.

Naciste de la Naturaleza,
como pudieras de la Eleccion,
aviendo costado à casi siete Siglos
el estudio de darte à el Mundo
mas

Naci-
miento
de su
Magest

Sus Glo-
riosos
Progeni-
tores.

mas cabal! Fueron tus Padres los Señores Duques de Saboya, yà Reyes de Sicilia, y en ellos concurrió a tu formacion, ambiciosa de mayores glorias. (14) la Illustrísima Sangre de ocho Emperadores, quatro del Oriente, y otros tantos del Occidente: La de cinco Reyes gloriosísimos de Francia, y diez y seis Principes de la Sangre: La de cinco Soberanos yà Emperadores, yà Reyes de la Exclarecida Casa de Austria. La de vn Rey de Aragón: La de dos de Castilla, y Leon, y otros dos de Portugal: La de los Reyes de Polonia, Inglaterra, Escocia, Chipre, y Boëmia, con la de tres Reyes de Sicilia, con quien todos casaron, segun la diferencia de los tiempos, tus Nobilísimos Progenitores. Pero què es esto, donde la Regia Stirpe de David ilustrò tambien (segun la tradicion comun) tu feliz Natal, aviendote tocado por naturaleza la Sangre misma, que le diò à Dios (15) su Eleccion? O prerrogativa singular! Prometiò Dios à David, (16) que seria eterna su Familia: Esto debió al ser Ascendiente de Jesus: prometiòle tambien, (17) que en ella se conservaria su Reyno: Luego preciso era (no es mio el discurso, sino de vn grave Expositor de la mejor Compañia,) que de vnos en otros se fuesse continuando siempre su gloriosa suc-

Por dos
Casa-
miètos,
despues
q̃ escri-
viò el
Author
cit. à la
margē.

Su Ascē-
dencia
de Da-
vid.

(12)

(14)

Vide Thom. Segeth. in
Traduct. in certi Author.
de Principibus Italiae.

(15)

*Tribum Ephraim non elegit, sed
elegit Tribum Iudā. Psal. 77.
v. 68.*

(16)

*Semel Iuravi in Sancto meo, si
David mentiar: semen eius in
aeternum manebit. Psalm. 88.
v. 36.*

(17)

*Iuravit Dominus David veri-
tatem, & non frustrabitur eam
de fructu ventris tui ponam
super sedem tuam. Psal. 131.
v. 11. Thronus eius in aeter-
num manebit. Ps.*

(18)

Seu certè, quia Regnum Davidis familiae sempiternum promittitur, necesse est, ut etiam sit ex illius semine sempiterna successio: Atque ideo videtur affirmare Psaltes neminem ex sua domo futurum sterilem, & quasi lignum aridum, ex quo singulis etatibus novella quaedam virga, & succedanea germina succrescant. Gaspar Sanchez in 2. Reg. cap. 23. num. 21.

cession; (18) y en todos los Siglos, y las Edades todas ha de averdado este Tronco feliz algunas Ramas, en quienes se conserve su naturaleza. Sea mil vezes en buena hora, Reyna Illustre, que solo tu Familia, y Casa logran; en lo que se sabe, este honor, ni ay otra en quien se conserve la memoria de David. Dichosa por cierto, pues vino Christo à ilustrar la Sangre misma de que aviais de nacer!

Mas de que te sirviera esta Nobleza singular, si tu virtud no la hiziesse mayor! Casaste con nuestro Catholico Rey, y Señor el Señor D. Phelipe V. de edad de treze años, aun no cumplidos, y yà en ella se admiraban juntos en ti con las flores de la niñez los frutos de la mas prudente, y madura Ancianidad. Testigos son de esta verdad, quantos lo fueron de vuestro viaje desde Barcelona à Madrid, y en el lograron la alta dicha de veniros sirviendo; pues experimentaron con los alhagos de vna Apacibilidad risueña los oficios de el mas Charitativo, y prudente Agrado.

Entre las personas, que os asistían, y eran mas inmediatas à vuestra Real Mesa, venia vna de achaque habitual, ò indisposicion actual, tal, que repugnandolo el estomago, no la podiais sufrir cerca de vos, sin que luego

dos Glo
los
Progeni
tores.

Por dos
Casa-

Su Casa-
miento
con la
Catholi
ca Ma-
gestad
del Se-
ñor Phi-
lipo V.

Año de
1702.

Naci-
miento
de su
Majestad

os provocasse à Nausea. Pregunto aora : Dissteisfelo à entender? Nada menos; porque fuera mortificarla. Dispusisteis; O arbitrio el mas prudente ! Que vuestro Confessor , el Duque , entonces Conde, de Montellano, que venia gobernando la Casa Real ; y el Obispo de Vrgel , electo aora de Avila, que hazia vezes de Patriarcha , procurassen divertirla , y apartarla con varios pretextos, que no pareciesen diligencia. Executòse asì , y se logrà el fin, avièdo hecho patente à todos tres el secreto con que à cada vno separadamente se le avia encomendado, el cuydado mismo, que cada vno advertia en los otros. O espìritu verdaderamente discreto de vna Sabiduria prudente, que tocando en todo el fin , (19) sabe disponer los medios con suavidad ; y por esso (20) benigno, emulo de la charidad mas benigna , (21) enemiga por cierto de dár à nadie que sentir !

Mas porque la charidad no solo es benigna, sino que ni se incha tampoco, (22) estuvisteis, ò Gran Reyna ! tan lexos de la sobervia inchazon de la Magestad, que desestimando, el que os tuviessen por Reyna, ò no ; porque se hallò indispuèsta vna de vuestras Meninas, mandasteis (cuydosa mas de su alivio , y commo- didad , que de vuestro nombre,)

Su pic-
dad be-
nignissi-
ma.

Su cha-
ridad
singular

(19)

Attingit à fine vsque ad finem fortiter, & disponit omnia suaviter. Sap. 8. v. 1.

(20)

Benignus est enim Spiritus Sapientia. Sap. 1. v. 6.

(21)

Charitas benigna est. 1. Cor. 13.

(22)

Charitas non inflatur. Ibidem

que viniese en vuestra Real Littera, perdiendo por este oficio de charidad los tratamientos de Reyna, en que tal vez, y aun muchas, os defraudò la enferma, y ella logró gajes de su indisposicion. Dixe, Señora, de *charidad*; porque este es su proprio oficio, no querer en la Magestad, lo que es de la Magestad; (23) sino buscar en ella por Dios la vtilidad de un proximo Menesteroso.

(23)
Non quarit quæ sua sunt.
 Ibidem.

Pero què dirè de vuestra afabilidad, y benevolencia? Hable por mi aquel caso, en que aviendo vos de Comulgar el primer dia de la Pasqua de Espiritu Santo en Zaragoza, por descuydo del Escudero de à pie, llegó al Confessor el aviso de esta disposicion despues de aver dicho Missa, y lo huvisteis de dexar; por no ser es-tylo Comulgar los Reyes sino en Missa, y por mano de sus Confesores. Estaban el Confessor, y el Marquès de la Rosa con el justo sentimiento que era razon, de aver incurrido, aunque inculpablemente, en tan considerable falta, quando assomandoos, risueño, y agradable el semblante, à la Antecamara, les dixisteis vos misma: *El trabajo del examen està ya passado: El chocolate me sabrà muy bien oy; y mañana recibirà el Espiritu Santo con igual gusto mis devociones. O discrecion, ó agrado!* Y porque supisteis, que el Marquès de la Rosa avia puesto

Su agrado incóparable con la mayor gracia, y discrecion,

puesto en prision à el Escudero de à pie, por su descuydo, le bolvisteis à dezir: *Rosa, sette crudele assai; cepi per costi piccolo mancamento?* Rosa, cierto que sois muy cruel; por tan ligera culpa prisiones? O, Gracia! Mas, ò piedad compasiva, digna (24) de que la aprendiesen los Principes todos de el Mundo! No solo disimular las faltas de sus Subditos, y familiares, sino viendolos tristes, alentarlos tambien, y consolarlos.

La Apacibilidad, Señores, y alegría en los Principes, dize el Espiritu Santo, (25) que es como el rocío sobre la yerva; porque como el rocío de la mañana templá los ardores del Sol, alegría las flores, y humedece las yervas: assi tambien el semblante alegre, y benevolo de la Magestad mitiga los rayos de su resplandor, alhaga blando à los subditos, y los anima suave; para que yervecillas pegadas al suelo, y flores, que solo se alimentan de su benignidad, puedan respirar, y alentarle à vivir. Aun ay otra razon de similitud; y es, que como quantas destila gotas de rocío el Cielo, se convierten Margaritas en la concha; (26) assi tambien (27) quantos el Subdito advierte agrados en el Principe, le parece, que le llueve el Cielo Margaritas, segun, quitandole el temor, y sustos que le causò su respecto, le consuela, le

(24)

Dixit què Dñus ad eum: Quare iratus es, & cùr concidit facies tua? Gen. 4. 6. Oleaster. Docentur Principes, servos, quos viderint tristitia affectos, sublevare, ut unde malum processit, inde prodeat Medicina.

(25)

Sicut ros super herbam; ita & hilaritas eius: Regis, Prov. 19. 8. 12.

(26)

Plin. lib. 9. cap. 35.

(27)

Sic pariter serenus, & hilaris regis vultus subditorum, & marores abstergit, eosquè exhilarat, & in spem rerum magnarum erigit. Alap. in dictu loc.

alegra , y aun le anima à esperar cosas grandes. O quanto, Señora, debimos esperar de vos en los principios de tanta benignidad! Pero,ò quanto hallamos de picdades despues, quanto tuvimos de consuelo! Dichoso Rey, à quien Dios preparò tal Muger! Los Padres Principes pueden dàr à los hijos Palacios , (28) pueden dàr riquezas ; mas vna muger prudente, no es sino especial Dòn de el Señor. Quien, Señora, os negò jamás la prudencia ? Quien no la admirò siempre ?

Llegaste à Madrid , y poco tiempo despues huvo el Rey N. Señor de hazer su primera salida à Italia. Dexòte, como en quantas hizo à diferentes partes despues, en gobierno su Reyno, fiando à tu prudencia la mas acertada direccion de èl. O, alivio al mayor peso de tu Marido! O, *confiança* (29) *de su coraçon*! Huvo entonces quien, de tus Audiencias , (que para ser mas adorada, (30) dabas con facilidad à todos) no saliesse asombrado de ver en tan pocos años vn entendimiento de comprehension tal, que excediendo, para gloria del Sexo , su misma capacidad, à las primeras palabras de qualquiera negocio estava yà al fin de èl ? O, como te juzgàra, mejor que à Valentiniano en otra, en esta ocasion Ambrosio , digna de admirar , al verte oir los ne-
go-

Queda
Gover-
nadora
de el
Reyno.

Su admi-
rable cõ-
prehen-
sion en
qual-
quiera
materia

(28)

*Domus , & divitiæ dantur à
Parentibus , à Domino autem
propriè vxor prudens. Prov.
19. 14.*

(29)

Confidit in ea cor viri sui.

(30)

Acierto
en las
resolu-
ciones.

gocios mas altos, y con espíritu de Daniel decidir (31) en lo que, ò por razon, ò por respecto dudaban aun los mas prudentes, y experimentados Ancianos, Niña en la edad, pero de vn juizio Senil! Y es posible, que èsta nos la hà quitado la muerte? Que perdimos tal Reyna? O, dolor dos veces grande! Grande, (32) porque nos faltò en flor; y grande tambien, porque en sus pocos años malogrados la madura vejez de muchos.

Su justifi-
caciò
en las e-
leccio-
nes.

Pero si esto es en quanto à vuestra prudencia en el gobierno, què dirè de vuestra justificacion en las elecciones? Resolvisteis, que las Consultas de lo Ecclesiastico se remitiesen à vuestro Confessor, aun en materias, que son de pura gracia del Principe, sin contravenir en nada à la justa distribucion de semejantes beneficios. Quiso el Confessor saber como se avia de aver en ellas, y proponiendoot su duda, para obrar con legalidad, le respondisteis asì: Ni en esta, ni en otras materias desseo sino lo mejor; nunca faltará alguna razon de diferencia; miradlo vos, que à mi me basta. O labios, como de Jesus, liliost destilando Myrrha! (33) pero, ò manos torneadas, llenas de Jacintos! Pués resplandeciendo en tus palabras el mas justo rigor de la Equidad (34) en la hermosura de tus obras, se viò, como

hija

(31)

*Audire in Consistorio negotia,
& Danielis spiritu, in quibus
dubitarent Senes, vel personæ
alicuius intuitu ducerentur,
congruam adolescentem videres
Senilem ferre sententiam.
Div. Amb. in obit. Valent.*

(32)

*Ammissimus Imperatorem, in
quo dua pariter accerbant do-
lorem; annorum immaturitas,
& Consiliorum Senectus. Idem
Ibidem.*

(33)

*Labia eius lilia distillantia Myr-
rham primam; manus illius
tornatiles, aureæ plenæ hyacin-
this. Cant. 5. v. 13. & 14:*

(34)

*Labia eius distillantia myrrhâ
plenam; manus eius tornatæ
aureæ plenæ tarsis: Eo quod in
verbis eius iustitia resfulgeret,
in factis, & operibus renite-
ret gratia, in quo & plenum
virtutis, & authoritatis rega-
lis esset eloquium, nec inflexa
aliquo terrore constantia, &
factorum, & emendata cor-
rectio. D. Amb. vbi sup.*

hija de tu virtud, la equidad con vna imperterrita constancia; y aun tal vez, que los desseos manifestados de vna buena Eleccion en persona à quien queriais atender, los emmendasse hecha essa misma eleccion en otro; sólo porque pareció mejor.

Depone
sus des-
seos por
hazerlo
mejor.

O, Muger prodigiosa, noble excepcion del Sexo, gloria de las Mugeres! A tu vista olviden los Siglos la célebre memoria de Thomiris en tiempo de Cyro; de Zenobia en el de Aureliano, y aun de Dèbora (35) en el de Barac; que sin duda sois aquella, que con tantas ansias buscaba Salomon, y à nosotros nos venisteis de las distancias de Saboya (36) y tomando mas alta el agua de la Real Styrpe de David: Margarita rara en el Mundo, (37) en cuyo prudente arbitrio pudo confiar justamente el coraçon de vuestro Marido, nuestro Gran Phelipe, para encomendaros tantas vezes el peso del mas Crytico gobierno, y el manejo todo de la vasta Monarquia de dos Mundos: Fuerte, (porque vamos descubriendo nuevo campo à vuestros Elogios) por incontrastable tambien en la virtud, (38) y por de vna strenuidad varonil.

Apenas pisasteis los umbrales de la Magestad, quando entre los resplandores mismos del Trono, se dexò brujulear en vos no sè que alto respecto de la piedad mas

Su vir-
tud.

(35)

Et Debora... ipsa indicabat tempore illo... & ascendebant ad eam filij Israel ad iudiciũ.
Judic. 4. v. 4. & 5.

(36)

Procul, & de vltimis finibus pretium eius. Them.

(37)

Et longinquum à Margaritis pretium eius. Iuxta v. Hæbreum. Alap. Mulier fortis, idest strenua, & industria rara res est tantiquè pretij, vti solent esse, quæ de vltimis Indorum terris afferuntur; pretium enim eius tantum est, vt cum pretiosissimis gemmis, & margaritis, quæ ex remotissimis Orbis partibus adducuntur, æquiparandum sit.

(38)

Pro fortem; Hæbr. est Chail, idest roboris, virtutis, & strenuitatis. apud Alap.

Posponesu devocion las Ethiquetas de Palacio à la reverencia de los Sacramentos aun en lo q̄ no la obstan.

Depone la Mag. por humillarse à los pies del Señor, q̄ veneraba en su Ministerio.

mas devota, que como si las Ethiquetas de Palacio distinctivas de Personas Reales, fuesen en lo Sagrado delito contra la Suprema Authoridad del Señor, nunca en las Confesiones quisisteis vsar de Almohada, ni (siendo precisa Ceremonia ponerla siempre) permitir al Confessor la justa atencion de apartarla jamàs, haziendolo vos misma por vos; como que os presentabais Rea en el Tribunal de Dios, ante quien, aun fuera de esta circunstancia, debe deponerse toda humana Magestad; quanto mas en el acto mismo de estår constituída debaxo de su mano por la penitencia? Así, Señora, os avrá exaltado el Señor (39) en el tiempo de su visitaciõ, en el dia de vuestra muerte, y juizio particular; en el tiempo mas oportuno. Dezidme, Señora, no fue deponerla vos, quando, ò en la Confesion, ò en las exhortaciones, que despues de ellas gustabais, que os hiziesse el Confessor, equivocandose este por natural inadvertencia en el tratamiento de Magestad, à Merced, y corrigiendo despues, como debia, su yerro, le replicasteis vos misma no pocas vezes: Padre, aqui no estamos de Magestad, sino de humildad? Quien lo duda; pues esso mismo fue abatiros profundamente ante el Divino acatamiento del Señor, y hazer en la tierra lo que solo

(39)

Humiliamini igitur sub potenti manu Dei, ut vos exaltet in tempore visitationis. 1. Petr. 5.6. Saa: Iudicij, & retributionis. Syriac. in tempore opportuno.

(40)

*Mittebant Coronas suas ante
Thronum. Apoc. 4. v. 10.
Arabicus: Dimittebant, seu
deponebant, seu relinquebant
Coronas suas.*

(41)

*Noctis, qui excelsus est; site
excelsum feceris longinquabit
ad te, si te humiliaveris pro-
pinquabit ad te. Div. Aug. in
Psalm. 50.*

(42)

*Genua devilia roborate. Esaie
35.*

solo viò San Juan, (40) que ha-
zian los mayores Santos en el
Cielo, de poner à su vista sus Co-
ronas. Dichosa mil vezes, que su-
piste, quan alto es el Señor, (41)
para acertar con el modo de que
se os acercasse!

Quantas vezes temiendo
prudentemente el Confessor, ò
por vuestra inmediacion à los
partos, ò por consideraros debil
de alguna proliza enfermedad,
que si os confessabais de rodillas,
os podia dàr alguna congoja, en
perjuizio de vuestra salud, tan
importante à todos, aun insistis-
teis devota sobre vuestras fuerças,
en no dispensar esta exterior de-
monstracion de humildad? Me
consta, que muchas: otras tantas
os llegò à dezir el Confessor: Se-
ñora, ya V. M. tiene el merito de la re-
verencia debida al Sacramento; añada
aora el de obedecer à este indigno Mi-
nistro de èl, y sirvase de sentar. Bien,
Señora; y què es lo que le respon-
diais vos? Padre, yo os doy palabra de
hazerlo, si la sintiere. O primores
raros de vna prudentissima vir-
tud, que supo hallar el medio de
obedecer en el mismo no hazer
lo que se manda! Constante, pues,
en vuestra piedad, como si hablas-
se con vos el Propheta, (42) dà-
bais vigor à vuestras rodillas,
previniendoos para vn Sacra-
mento, en que Dios remite sus
ofensas, templa la ira, y dà gracia,
con

Pospo-
ne su sa-
lud à la
reveren-
cia del
Sacra-
mento.

con la accion r ndida de doblar-
las, que instituyó Naturaleza   es-
te solo fin, (43) para que hecha al
Señor con la Alta sumission, q  se
debe, nos proporcione   estos tres
especial ssimos efectos de su mi-
sericordia; siendo vuestra misma
esperança contra los accidentes
de vuestra debilidad (44) la que
alentaba estos afectos, y daba fuer-
zas   la humildad, para esfor arse
sobre sí misma en tales demon-
straciones de Obsequio, con vn
Dios,   quien en vuestro coraçon
teniais y  hecho sacrificio de
vuestra Magestad; O quan gusto-
so! Pues eran vuestras mas ordi-
narias Jaculatorias al Señor: *Dad-
me, Señor, que s pa despreciar todas las
cosas terrenas, y amar solo las Celestia-
les, y Divinas; y que as i p sse por los
bienes temporales, que no pierda los
eternos.*

O coraçon verdaderamente de-
feng a ado, y amante, amante de
Dios, y defeng a ado del Mundo!
Como la Abuja tocada   la piedra
Im n, apart adola del hierro, (45)
sigue siempre su estrella; as i tam-
bi , (46) porque vuestro Norte no
fuese otro, que Dios, procurabais
apartar de vos el yerro de las m -
danas inclinaciones. Cierta, Se-
 ora, que al contemplar este defa-
simiento vuestro, me parece, que
veo aquella mano, que defesti-
mando Cetros, y arrojando Co-
ronas, pint  el Seren ssimo Philo-
theo

(43)

*Flexibile genu, quo pr  cateris
Domini mitigatur offensa, Ira
mulcetur, provocatur gratia.
D. Amb. in Exam. cap. 9.*

(44)

*Spes itaque exprimit humilita-
tis affectum, & Sedula servi-
tutis obsequium. Idem ibid .*

(45)

*Hoc sublato sua sydera quaret.
Lemma ad acum magne-
ticam, qu  relicta stella
polari vicinum ferrum se-
quebatur. Picinel. in M d.
Symb. lib. 10. c. 24. n. 210.*

(46)

*Haud aliter pia mens nunquam
tranquilla quiescit;
Hinc procul ad summum sit nisi
versa Deum.
Te solum mihi quero De . Ab!
illabere menti
Solus es Erranti portus &
aura rati. Philoth. in suis
Embl.*

(47)

*Scēptra tremenda alij iacent;
pompaquē superba*

*Regia adoratum purpura
calcet ebur,*

*Et formidatis compeſcant faſ-
cibus Orbem*

*Commendetque ſacrum ful-
va Corona caput.*

*Me maiora iubant : non eſt
mortale quod opto*

*Nec meus in fragili luditur
Orbe labor.*

Philoth. in ſui Emblem.

(48)

*Tu ſcis, quod ab hominē ſignū
ſuperbiæ, & gloriæ meæ, quod
eſt ſuper caput meum in diebus
oſtentationis meæ, Eſth. 14.
v. 16.*

theo en vno de ſus Emblemas, aſi-
da ſolo à vn ramo de Laurel, con
eſte Lemma : *Cætera linquo* ; pues
ſiendo la mente copiar vn cora-
çon levantado à Dios, (47) eſte
coraçon es el vuestro en las ſeñas
de eſtos tierniſſimos afectos, Eſ-
thér Soberana de la Ley de Gra-
cia, Emula (48) de la Antigua Eſ-
thér.

Aun por eſſo, diſſonando à
vueſtra piedad, quanto no era reſ-
peto à Dios, en muchas de las E-
thiquetas de Palacio, que juzga-
bais vana invencion de los hom-
bres, vnas no las quiſiteis admi-
tir nunca (como la de la Almoa-
da en la Confession) y alguna em-
mendasteis para ſiempre. Avien-
do adorado vn Viernes Santo, ſe-
gun coſtumbre, el Madero Santo
de la Cruz, y viendo vos, que deſ-
de el Cancel ſe bolvia el Patriar-
cha al Altar, ſin darſele à adorar à
las Damas, y Señoras de Honor,
que os aſiſtían, le hizisteis eſta
pregunta, tan digna de vueſtra
piedad, como lo debe ſer de nueſ-
tra veneracion : Pues *mis Damas* no
le han de adorar tambien ? Y respon-
diendoos el Patriarcha : Señora, el
eſtylo es, que ſolo las Reynas, y Personas
Reales, que con ellas ſe hallan le adoren ;
le replicasteis con nuevo fervor,
que fomentaba el mas religioſo
zelo : Segun eſſo, Patriarcha, ſola yo, y
no *mis Damas*, he ſido redimida con la
Santa Cruz, y Muerte de mi Redemptor.

Con

Año de
1703.

Con esto mandasteis à vuestras Damas, y Señoras de Honor, que estaban en el Cancel, que viniesen à adorar el precio de su Redempcion; y aviendose executado assi, se observò inviolablemente despues, por orden, que para en adelante disteis de Sobre Mesa al Patriarcha; diziendole, O, con quanta discrecion, y gracia! *Escrivid esto entre vuestras Ethiquetas.* Cierta, Señora, que mas que la Muger Fuerte de Salomon, me pareceis yà la Esposa Santa, emula de el Alma mejor, en palabras, y en afectos. *En palabras;* pues siendo vuestros labios, qual hermosa venda de grana, (49) cerrados à lo que debiais callar, por lo profundo de vuestro silencio, (50) en llegandolos à abrir, era con vna singular, y maravillosa gracia en lo grave, y magestuoso del dezir, en el orden de sus razonamientos, hermosura, y gracia de lo dicho. *En los afectos;* porque (51) llevada dulcemente de aquel (52) que muerto en vna Cruz lo traxo todo à si, quisisteis, que al exēplo de vuestra adoracion, en que en osculo suavissimo de amor, le acababais de entregar el Alma, le siguiessen tambien tras vos en rēdidas adoraciones amantes de sus fragancias, y de la suavidad de sus olores, como otras Damas de Jerusalem (53) vuestras Damas.

Pero si assi os enardeciais con

(49)

Sicut vita coccinea labia tua; & eloquium tuum dulce. Cāt. 4. v. 3.

(50)

Sponsa labia habet clausa, & silentij est amans; at ubi labia aperit mira id facit gratia. Idcirco eloquium eius dulce est. Hæbr. decorum, quia miran in dicendo habet venustatem, ordinem, discretionem, gratiā. Alap. in Cant. loc. cit.

(51)

Thraheme. Cant. 1. v. 3.

(52)

Ego si exaltatus fuero à terra omnia traham ad me ipsum. Ioan. 12. v. 32.

(53)

Post te curremus in odorem vnguentorum tuorum. Cant. ubi sup. Alap. Adolescentula, velut ancilla, & pedisse que vtrumque à tergo sequuntur.

Era de vn profundissi mo secreto.

sola la representacion de Jesus Crucificado, para que no fuesse sola vuestra adoracion àzia quien avia muerto por todos, qual seria vuestro incendio al tenerle intimamente vnido en la realidad de su persona con vos misma en el pecho? Alguno reparò, (y era, Señora, quien podia reparar) que en tales ocasiones de *Angel*, que erais siempre) os transformabais en *seraphin*, puro incendio de Amor. O como al averle recibido, diriais gozosissima de vuestra fortuna: Ya logré à quien queria, (54) no le soltaré jamás. *Mejores son*, Señor, tus pechos, (55) que los mas preciosos liquores; y pues (56) me los franqueais en el Sacramento, dexadme, que qual tierna niña, que aun necesita infinito de mamar, imprima en ellos mis labios, (57) los chupe ansiosissima de sus destellos, y solo sea mi dolor, no ser continuo su alimento. Aun por esto desleosa de mayor frecuencia de ambos Sacramentos de la Penitencia, y la Eucharistia, mandasteis à vuestro Confessor, que mirando bien este punto, os diese la Regla, que os fuesse conveniente observar. Os diò la que el Rey N. Señor guarda inviolablemente, con proporcion à los summos cuydados, que debe al gobierno, y conformatoos con este acertadissimo dictamen, se notò; O credito de la mayor (58) prudencia! acordé siempre entre vos, y vuestro Ama-

Su Confessor.

Su devocion en los dias que Comulgaba.

Pide Regla para la frecuencia de Sacramentos, y se conforma con la del Rey.

(54)

Tenui eum nec dimittam. Câr.

(55)

Meliora sunt vbera tua vino. Cant. 1.

(56)

Quod si vbera mysticè etiam vis intelligere per vbera illa admiranda, & vino prestantiora cogita ineffabiles illos Altaris fontes, ex quibus omnes pietatis Alumni nutrimur. Tres anonymi PP. apud Theod.

(57)

Non videtis quanta infantes animi alacritate mamillas arripiunt, quanta pressione papillis insigunt labia? Non minore cupiditate nos quoque ad hanc mensam, & ad huius Calicis spiritalem accedamus papillâ; imò verò maiori desiderio quasi lactentes pueri gratiam Spiritus Sancti fugamus. Vnus sit nobis dolor, una mæstitia, si hoc alimento spiritali privemur. Chrysost. hom. 60. ad populum & 83. in Matth.

(58)

Vxor prudens est que se moribus Mariti conformat inò suos ad eius mores fingit & format. Alap. in Prov. cap. 19. v. 14

Amado Conforte aquella armonía, que aun en materia de costumbres, y de lo mas Sagrado de vn hazer, (59) qual bien templada cythara, Marido, y Muger.

Afsi, Señora, os adelantabais en vuestra piedad; y enterada de que en la senda de la virtud, (60) quien no dà nuevos passos, se queda siempre arràs, y aun fallece; vnos dias antes de la Anunciacion de MARIA Santissima, y Encarnacion inefable del Eterno

Verbo (como que en la venida de tan gran Dios era preciso (61) prepararse los coraçones de los hombres, y purificar el vuestro,) mandasteis à vuestro Confessor, (previniendoos devotissima, para saber estimar continuamente este tan vniversal beneficio,) que os dispusiesse vna distribucion de el dia, ò modo de hazer todas las obras de el con espiritu, fervor, y devocion: Obedeciò, como debia el Confessor, y aun con el

gusto, que correspondia à tan santo, y piadoso orden; y disponiendola por todas las acciones de el dia, desde la mañana al despertar, hasta recogeros por la noche; el mismo es testigo de vuestro cumplimiento: tanto, que si alguna vez, ò por la muchedumbre de negocios, ò por enfermedad, ò accidente, omitiais algo, despues os acusabais de ello como culpa. Feliz por cierto, (62) à quien Dios

diò

(59)

*Sicut enim in Cythara, Lyra, vel Organo, non sufficit chor-
dam, vel fistulam quamlibet
gratum sonum reddere; sed
qualibet alteri, atque omnes
inter se apta proportionem con-
temperari debent, ut unus
sonus alteri congrue respòdeat,
& succinat, itaque simul om-
nes vnum modulentur concen-
tum, sic pariter in societate
presertim coniugij non suffi-
cit, quemque sibi esse bonum,
sed vnus alterius moribus, &
sensibus se se accomodet op-
portet, ut omnes vnum edant
civilis societatis concentum.*

Alap. vbi sup.

(60)

Nolle proficere d. ficere est.

Bern. Epist. 253.

(61)

*In adventu summi Regis mun-
dentur corda hominũ. Eccle-
sia in Offic. de temp.*

(62)

*Beatus vir, cuius est auxilium
abs te: Ascensiones in corde
suo disposuit. Ps. 83. v. Hier.
Sanctus ponit ascensiones in
corde suo; peccator descensio-
nes.*

Año de
1703:
dispone
ordenar
todasus
opera-
nes al
Señor; y
piadifis-
tribució
ymetho
do.

Es invio-
lable la
observa-
cia.

(63)

*Et in diebus meis invocabo.**Ps. 114. Apolar. apud Lor. nempe Continuo, & semper.*

(64)

*Elevatio manuum in caru sacrificium vespertinum.**Ps. 140. Chrysost. Quia matutinum expectat vespertinum, cum vespertinum autem paratum fuerit finitum est sacrificium, & non est amplius imperfectus cultus illius diei, sed completus, & finem accepit. in dicta verba Ps. 140.*

(65)

Fortem, id est, virtutis. Sup.

(66)

Fortem, id est, strenuitatis. Sup.

(67)

1. Reg. 23. v. 13.

(68)

2. Reg. 15. v. 14.

(69)

Thren. 1.

dió como disponer assi sus Accensos en el camino de la virtud, para no decaer de ella baxando! Lo mismo propuso David, (63) sin que huviese dia despues en que no invocasse al Señor, y ordenasse à el sus acciones; no teniendo por Sacrificio cabal (64) el que empezando en la mañana, no acabasse en la noche.

Esto es, Señora, aunque en compendio, y dexando muchas cosas, de vuestra Fortaleza, en lo que la forraleza dize (65) de Virtud: Què dirè aora de vuestra strenuidad varonil (66) en la tolerancia de los trabajos? O hija en todo de David, de quien, si heredasteis su Regia sangre, con la sangre parece, que le heredasteis tambien las persecuciones! Dos vezes se vió este Gran Principe en los estrechos de aver de abandonar su Casa, y Palacio à violencias de la tyrana persecucion de (67) Saul, y de (68) Absalon. No os sucedió lo mismo à vos? Aun es testigo nuestro dolor, que aviendo empezado en la triste noche de estas vuestras desgracias, (què mal dixen! nuestras fueron, por esso mas; porque nos tocaban en vuestra persona) tuvimos tanto que llorar, y todavia aun no hemos enjugado las lagrimas. Llorò Hefpaña en sus fidelissimos vassallos vuestra primera salida de Madrid, como que (69) à cada vno se le iba

Su cōf-
tancia
en los
trabajos

Año de
1706. sa
le de Ma
drid la
primera
vez.

iba la mitad de el coraçon; no todo, porque esso pudiera ser alivio, y era razon, que divididos los officios de amar, y de sentir, parte se dexasse llevar de el dulce imàn de sus afectos amando, y parte se quedasse en el pecho para animar la pena, y dár vida al mas sentido dolor. Tal era nuestra congoja; mas qual fue vuestra constancia. Muger verdaderamente Fuerte, emulacion gloriosa hasta del mas varonil, y alentado espiritu, qual fue vuestra constancia en tan extraño, è inopinado caso? No lo ignora nadie.

Seguais vuestra peregrinacion, arrojada de la tempestad mas defecha; pero como (70) la empinada cumbre del Olympo, dexandose inferiores à los vientos, las nubes, las lluvias, los truenos, los rayos, se queda en su serenidad tranquila; assi tambien generoso vuestro animo, superior à la persecuciõ de tantos vietos, y aùn superior à si mismo, despreciado yà los militares estruendos, q̃ sonaban por la espalda, yà las desgracias, que por instantes os llovía infausto el Hado, y yà tambien los amagos de la vltima calamidad en el exterminio, que casi vozeaban aver conseguido vuestro, y de vuestro amado Conforte vuestros enemigos, dissimulaba allà en los secretos del pecho aquel susto, que no podiais evitar

con

(70)

..... Vt altus Olympi
Vertex, qui spatio ventos hyl-
mesque relinquit
Perpetuo, nullum tameratus
nube ferenum,
Celsior exurgit pluvijs, au-
ditque ruentes
Sub pedibus nimbos, & rau-
ca tonitrua calcat.
Claud.

Senti-
miento
de los
vassa-
llos.

Su sere-
nidad.

con tal valor, que no assomando: se à el rostro nada de lo que sentia el Alma, (por mas que interiormente se encontrassen tumultuantes entre si las penas) todos admiraban vuestra apacibilidad risueña, siendo el bello blando alhago de vuestros ojos, no sè què dulce echizo de los coraçones Hespañoles en los Pueblos por donde passabais, que por la dicha de verros, creo huvieran comprado à la mayor costa la turbacion, que padecian, à no ser vos quien tambien padecia en ella.

Alegra
à los Pue-
blos en
esta pe-
na con
la ale-
gria de
su ros-
tro.

O, coraçon varonil, digno por cierto de los mayores elogios; pues supiste contener allà en los retiros del pecho, todo vn bolcan de penas, sin que àzia fuera humeasse nada la llama, ni se pudiese brujulear en el rostro (siendo sobreescripto del coraçon) nada de quanto ardia à dentro! O, cesse yà en sus pondetadas admiraciones el Chrysostomo, (71) al contemplar à Sàra, peregrinando con Abram! que si à esta heroína Muger la elevò su fortaleza sobre la natural debilidad del sexo, por la alegria con que siguiò su derrota, aun fue mas heroína nuestra Muger Fuerte MARIA LVYSA en su penosa peregrinacion, no faltandola (con mas motivos de dolor) vna alegria risueña, con que regozijaba sus Pueblos. Digno esfuerço aun mas que

(71)

Cum cogito muliebris sexus infirmitatem & animadverto, quomodo tanta cum alacritate cum iusto peregre vadit, & subinde migrat, neque ipsa moleste fert, neque iusto negotium facit, obstupesco, & censeo, quod non minorem spiritum, & fortitudinem, quam Abram possederit & ipsa. Chrysost., in Genes. hom. 32.

que de vna Princesa Illustre, de vn Principe varonil ! cuyo cuydado en lo que no puede dexar de afligir por la precisa constitucion de alguna desgracia debe ser (72) dis- simular el dolor, y templar con lo alegre del semblante lo amargo de la pena.

Bolvamos à Sarai. Dexaba esta su casa; pero por precepto que puso Dios à Abram su Marido, (73) à quien debia seguir; nuestra Reyna à insolencias de vn Exercito tyrano: En lo que se dexa por Dios ay el consuelo de ser Dios, por quien se dexa; En lo que los hombres obligan à dexar, aun falta esse consuelo : Alli se obedece, y es merito; aqui se cede, y es necesidad, y lo que vâ de huïr por necesidad à dexar mereciendo, esso vâ de vn motivo à otro, del que Sarai tenia de sentir, al que tenia de dolor nuestra Reyna. Mas: Sarai se retiraba; pero con Abram su Marido; nuestra infelize Dueño aun sin essa prenda del coracon. Què es sin essa prenda? Dexandole expuesto al rigor de la guerra, que es mas. Quando la mejor Reyna, (pues lo es de Angeles, y hombres) huvo de salir de Jerusalem, y sus confines (hasta en esto, Señora, se os conoce el parentesco,) no quiso el Señor, (74) se dividiesse Joseph; porque sobre el dolor de vna fuga, no tuviesse MARIA el desconsuelo de dexar

(72)

*Lætus in præsens animus:
quod ultra est oderit curare,
& amara læto temperet risu.*

Horat. lib. 2. Ode. 10.

(73)

Genes. cap. 12. v. 1.

(74)

(74)
*Accipe puerum & Matrem
eius & fuge in Egyptum.*
Matth. 1.

(75)

Tertio ut in Ægyptum fugiens haberet solatium. Hier. lib. 1. Commēt. in cap. 1. Matth.

(76)

Si nihil in festi durus tullisset Ulyses Penelope felix, sed sine laude foret.

(77)

Causa autem nominis ita immutata hæc est, quod antea dicebatur Princeps mea. Hier. in cap. 18. Genes. apud Lyoman. in Cat.

(78)

Genes. 13. v. 3.

(79)

Sarai uxorem tuam non vocabis Sarai, sed Saram, Genes. 18. Hier. idest; non dices ei princeps meas omnium quippe Gentium futura iam princeps es. Et paulò superius: Possed dicitur (Sàra) Absolute princeps.

à su Marido: siendo vna de las razones, porque se le diò por Marido, (75) que tuviessè esse consuelo en su fuga.

O, Reyna afligida, à quanto os llevò vuestra desgracia! Pero aun se extendia à mas vuestro aliento. Constante en sufrir labraстеis en los trabajos de vuestro Rey, vuestro Marido, y Señor, aun mas que en los vuestros (pues os dolian mas) el honor de vuestra Corona; que sin los contratiempos de Ulyses (76) bien pudiera ser dichosa Penelope; mas què importa, si fuera sin gloria su dicha? Huld, pues, que como MARIA à Judea, bolvereis vos à vuestra Corte, y echandoos Dios su bendicion, quiza serà premio de vuestras fatigas, que si Sarai hasta aqui, seais Sàra despues. Mientras Sarai anduvo peregrinando, y no tuvo hijos, se llamò Sarai, que quiere dezir: (77) Princesa en lo respectivo à Abram, de quien era muger: Luego que bolviò (78) al lugar de donde avia salido, y la bendixo Dios, para que concibiesse à Isaac, se llamò Sàra, que es lo mismo, que Princesa sin limitacion, (79) y de quien descenderàn muchos Reyes. Rara mutacion de nombre! Pero que como hecha de Dios nos dà altamente à entender, quanto và de Reynas à Reynas: de Reynas, que dexan succession, à las que no la dexan; pues estas

estas quando mas, podrán ser Reyas
nas mugeres de Reyes; mas aque-
llas son absolutamente Reynas.

Buelve
à Ma-
drid.

O, Gran MARIA LVYSA;
Princesa sin limitacion , Reyna
por fin Madre ! Bolvisteis à Ma-
drid mejorada vuestra fuerte , y
echandoos Dios su bendicion,
nos disteis à nosotros ; à quien ?
Al Echizo de nuestros ojos ; al
Imàn de nuestros coraçones , al
dulçe Objecto de nuestras ansias,
al deseado de Hespaña , el Señor

Año de
1707.
nace el
Princi-
pe de As-
turias.

D. Luis Fernando el Primero, Prin-
cipe dignissimo de Asturias, Isaac
de la Ley de Gracia , pues nació
para alegría comun , y regozijo
vniversal de tantos afligidos Pue-
blos , à quienes faltaba este con-
suelo en tantos años. A el Iris,
quando entre las opacas nubes se
dexaba ver de la tierra benigno,
le llamaron los Poëtas *Risa de el
Olympo* , que llora ; (80) como que
avia de enjugar sus lagrimas; y es-
so fue nuestro Luis Fernando, Iris
bellissimo , à cuyo despuntar en
la triste opacidad de nuestras ca-
lamidades, (81) amaneciò à Hes-
paña el dia de su consuelo; porque
en incessantes Ayes suspirò incon-
solablemente tantos años: las des-
gracias parece que se huyeron à
los Montes, se acabò el dolor , y
cessaron las lagrimas. Pero, ò cir-
cunstancia gloriosa de tan dicho-
so Natal! Fue este despues de ven-
cida la batalla de Almanza; como

(80)

Risus plorantis Olympi. Picin;
in Mund. Symb.

(81)

Emicuit referata dies, Cœlumq;
resolvit

Arcus, & in summos redierunt
nubila montes.

Valer. Flac. lib. 1. Argon.

(82)

Exivit vincens, ut vinceret.
Apoc. 6.

(83)

Quasi Cedrus exaltata sum in Libano. Eccli. 24. v. 17.

(84)

Vide Bredenbachium in descriptione Montium Israël.

(85)

Nulli florum excelsitas maior.
Plin. lib. 2. cap. 5.

(86)

Arbor ipsa omnibus anni temporibus pomifera sibi invicem succedente fructu. Dioscor. apud Picin.

(87)

Picin. in Mund. Symbol.

que echò Luis à vencer yà antes de aver nacido, (82) salia al Mundo vencedor, en auspicio feliz de quantos le esperaban triumphos, para despique de su injuria. O, sea asì poderoso Dios de los Exercitos, pues veis, quanto se le vsurpa de sus derechos, sin mas razon, que no poderse los nosotros mantener!

A este, pues, bellissimo fruto de fecundidad nos diò MARIA LVYSA : Mirad si por àì podeis conocer el Arbol. Ninguno le symboliza como el Cedro exaltado en el Libano (83) candido (84) de las mas fragrantès flores, pues elevada à Coronarse de la mas sobrefaliente de todas (85) la Lys mejor de Borbon nuestro Gran Phelipe, fue tambien despues Cedro por su fecundidad. Este pomigero arbol, sabèn todos, (86) que està produciendo siempre, y al verle Coronado de frutos al mismo tiempo, que hermoscado de flores, le puso vn discreto este Epigrafe al pie: *Vno florente maturescit alter.* (87) Y esto es lo que ponderamos todos, y aun no acabamos de admirar en nuestra Gran Reyna, que estando como en flor (digamoslo asì,) su Primogenito Luis, (pues aun respiraba los primeros alientos,) madurò en sus entrañas à Phelipe; fruto, que hallandole fazonado el Cielo, le trasladò luego à su Esphera, para que lu-

Nace el Infante D. Phelipe, y muere à los ocho dias.

luziesse Astro brillante de la mejor luz en perpetuas eternidades en el Empyreo. O mil vezes feliz quien solo tuvo en la tierra, nacer sin contingencia al Cielo ! Pero bolvamos à la Madre, que, ò la hemos de constituir en la estupidéz estoyca de no sentir, ò ha de llorar inconsolable la muerte de vn hijo, à quien acababa de dár la vida. O quanto le estrecharia en sus braços ! quanto esforçaria su aliento, y por los labios procuraria introducirle la respiracion al coraçõ, como si exanime el cuerpo, pudieran bolver al movimiento sus Alas ! Quanto ; mas què me detengo ? Si en tal dolor (88) no ay extremo, que no hagan las madres, siendo el vltimo, quando nada sirve , que xarse de la crueldad de los Astros, y si puede ser, hasta del mismo Dios. O coraçon Regio, en que apenas hubo (89) agua de tribulacion , que no entrase, para opresion de el Alma !

No fue la mayore, con ser tan grande la muerte d vn hijo, q por secundogenito tenia accion à las primicias de la voluntad de la madre, (90) y era natural, qle quisiessse mas , solo porque nació despues. La desgracia mayor era, que aun duraba la contrubacion de la Monarquia, y por instantes crecian los sultos de vn suceso fatal en la guerra de Cataluña, precisando al Rey la constitucion de las cosas

(88)

Cum complexa sui corpus mirabile nati,

Atque Deos, atque Astra vocat crudelia mater.

Maro Eleg. 5. apud Sánchez

(89)

Intraverunt aque vsque ad animam meam. Pl. 68.

(90)

Vide Theod. in cap. 37.
Genes. Et Salianum tom.
3. anno Mundi 2989.

à hazer diferentes salidas de su Corte. O, qué cruel torcedor, para quien le amaba con la ternura mayor, que amò jamàs Muger à Marido ! Dexadme, que hable afi, Sacra Real Magestad , que no por comunes creo sean ofensa à vuestro decoro nombres, que por mas dulçes (91) explican mejor vuestra fineza. Mas, ò, q̄ todavia era mayor vuestro dolor en la triste consideracion de verle expuesto al fuego, y las valas; y por mucho q̄ le succediesse, qual otra Penelope à Vlyses , aun le (92) temiais mas, que es muy rezeloso el Amor!

Alternaban las noticias con los successos : yà venciamos , yà nos vencian ; hasta que , ò dia fatal ! Vn Sabado; Quanto me acuerda este dia la confusion de la Corte , de que yo mismo fuy testigo ocular ! Llegò el aviso de averse perdido la batalla de Zaragoza el dia 20. de Agosto; cuyo presagio (aunque ninguno lo podia conocer) no quiso ocultar vestido (à lo menos en Madrid) de sangrientos horrores el Sol. Aqui fue el terror de todos ; Aqui la congoja : Y si de todos, quanto mas de esta amantissima Reyna ? Bastaba este solo golpe , y repentino susto para darle à S. M. la muerte. De solo oir, que avian perdido la batalla contra los Phylisteos los suyos, y quedado captiva el Arca, cayò

Sale segunda vez de Madrid

(91)

Nec sunt inventa æquè dulcia nomina. Bern. Serm. in Cāt.

(92)

Quando ego non timui graviora pericula veris?

Res est solliciti plena timoris

Amor.

Ovid. in Persona Penelop. ad Vlyf.

Año de 1710. se pierde la batalla de Zaragoza.

Este dia estuvo el Sol en Madrid turbado, y sangriento.

cayò muerto Heli , (93) y à la muger de Phinees su Nuera , sucediò tambien lo mismo. (94) Pero,ò, que era esta Gran Señora de admirable constancia , è immutabile en lo exterior por successo ninguno de la fortuna prospero, ni aduerso ! Vn solo cuydado le fatigaba el Alma , y era el de su Marido. Yà sin saber de èl , sino que le era preciso huir , repetia allà en lo interior del pecho. (95)

Su cuydado en la retirada de el Rey.

Dime dulce Dueño, por quien suspira el coraçon , donde te podrè buscar,ò à donde te seguirè , que no me conozcan ? Yà se assomaba à las ventanas, y como si desde ellas le pudiesse alcançar à ver, tendia por todas partes la vista. Yà finalmente se queria informar hasta de los vientos mismos , por si le traian noticias de su Amado. Raro deslasiòsiego por cierto ! Mas era la materia para menos ?

Llegò al siguiente dia, y dando las providencias convenientes dentro de pocos, dispuso, qual otro David, su segunda salida de la Corte. Siguiéron , llevados de su nativa fidelidad los Grandes , siguieron los Consejos , siguiò la Nobleza , y casi siguieron todos. Buena prueba de fidelidad ! Rey, pues , y Reyna , ambos fueron à Valladolid , donde empezaron à revivir las casi muertas esperanças de que nos pudiessemos rehazer. El Rey era preciso , que ani-

masse

(93)

1. Reg. 4. v. 18.

(94)

Vbi sup. num. 19.

(95)

*Dic Vbi sis, què expecto gemès;
qua te Vrbe requiram?*

*Quà re sequar nullis fœmina
nota locis?*

*Vt te conspiciam per singula
nubila predo,*

*Et vaga per nebulas lumina
ducit Amor.*

*Ecce procellosos suspecta inter-
go ventos,*

*Quid mihi de Domino nunciet
aura meo?*

*Venant. Fortunat. lib. 3.
metro de gaudijs , & spe
vitæ æternæ.*

(96)

..... *Vt Debbora quondam
Duxerit instructas post fortia
clasica turmas.*

Alcinus Avitus Archiep.
Viennens. de Castit. Laude
ad Fuscina Sororem.

(97)

4. ad Hæbr. 12.

(98)

Tædet animam meam vita mea.
Job 10.

masse personalmente sus Tropas en los contornos de Almaraz ; la Reyna no podia seguir este camino, aunque capáz, (96) por su valor, qual otra Debora , de Capitanearlas tambien por sí: y aqui fue donde con nuevo rigor llegó aquella Espada , que haziendo de su Alma dos mirades , y dividiendo la del espiritu (97) en la Reyna, solo quedò su espiritu , para animar à los Pueblos ; que el Alma se la fue con el Rey, en quien vivia.

Separaronse, pues, hasta que dentro de quatro meses, derrotado milagrosamente el exercito enemigo en Villaviciosa , se pudieron bolver à juntar en Zaragoza, donde avia sido la pèrdida. Pensareis acaso, que à celebrar su Tropheo ; pues no fue si no à sentir los efectos de la passada calamidad. A pocos dias la acometiò à esta Gran Señora , fuerte como ninguna, vna grave indisposicion, que puso en cuydado à todos. Solo vos, Reyna Illustre imperterrita al mal, y aun à la muerte misma, no temiais su golpe : Antes conforme con la voluntad de el Señor, en lo que se sirviessè de disponer, qual otro Job, cansada yà de vivir, (98) si os diessèn à escoger, no sè si eligiriais el morir, desleossà quizà de descansar con Jesus, y de poner termino à vuestras fatigas; Porque, què vida es la que

Passa el
Rey à
Alma-
raz , y
S. M. à
Victoria

Año de
1711. se
gana la
vitoria
de Villa
viciosa,
y se jura
los Re-
yes en
Zarago-
za.

Se halla
grave-
mente
indis-
puesta.

que embuelta en calamidades, (99) solo respira al dolor? David pedia à Dios, que le hiziesse saber su vltimo dia, (100) y el numero de los que le faltaban, para acabar en la muerte (101) con las tribulaciones de los que le perfeñian; como que en tal trabajo nada era mas conveniencia (102) que morir.

Afsi, Señora, era natural, que os succediesse à vos; pero contra los deseos vuestros de descansar con Christo (103) estaba de por medio nuestra necesidad, q̄pedia vuestra Persona; y es, q̄ aun nos faltaba, que nos diesseis dos hijos mas, porque no peligrasse la succession de la Corona en sola la vida de vno. No sè, Señora, si todos son hijos de vuestro dolor, para ser Benjamines nuestros. (104) Pim-pollos son de la mejor Lys, que en los contratiempos de tan fatal guerra, (105) parece, que nació para ser flor de el campo; la razon de Esposa fuya, os hizo tambien à vos Lys, ò Azucena (106) entre espinas de tribulaciones; y las Lyses, es doctrina de Plinio (107) que se fecundan de su mismo llanto; siendo por forçosa cōsequencia las flores en que se propagan, parto dichoso de la tribulacion de los Padres. Mucho aveis padecido, Señora, vos, y el Rey, en las dos salidas de la Corte; pero à cada vna de ellas le corres-

E

pon-

(99)

.... *Mortis habet vices
Lentis cum trahitur vita ge-
mitibus.*

Senec. in Hercule Æthæo.

(100)

*Notum fac mihi Domine finem
meum, & numerum dierum
meorum vt sciam mihi, quid
desit mihi.* Ps. 38.

(101)

*Vt sciā quid desit mihi; quā-
tum mihi adhuc temporis su-
persit in vita transigendum,
& quandiū hic mihi sit in ista
peregrinatione, & afflictioni-
bus persecutorum persecuerā-
dum.* Titel. in Ps. 38.

(102)

*Melior est mors, quā vita
amara, & requies aterna quā
languor perseverans.* Eccl.
30. y. 17.

(103)

*Desiderium habens dissolvi, &
cum Christo esse multo magis
melius, at permanere in carne
magis necessarium propter
vos.* Ad Philip. 2. y. 23. & 24

(104)

Genes. 35.

(105)

*Ego flos campi, & lilium con-
ualium.* Cant. 2. 1.

(106)

*Sicut lilium inter spinas, sic
amica mea inter filias.* Ibid.
7. 2.

(107)

Plin. lib. 21. cap. 5. *Et hoc
amplius à lachryma sua.*

Mejora

Fecunditas non proficiscitur, nisi à Domino. Ipse ventres aperit, & occludit, semen fecundat, fovet, & animat. Lipom. in 31. Genes. lect. 6.

(109)

Sed propter David dedit ei Dominus Deus suus lucernam in Jerusalem, ut suscitaret filium eius post eum, & statueret Jerusalem. 3. Reg. 15. v. 4. Lucerna ergo Davidis est posteritas Regia, seu filij, & nepotes Davidi in regno ex ordine succedentes. Alap. in cit. verba. Prov. 20. 19.

(110)

Strangulat inclusus dolor, & cor estuat intus. Ovid. 5. Trist. 1.

(111)

Magis exurunt quos secreta lacerant cura. Senec. in Agam.

(112)

Cura gravis est morbus. Hyp.

(113)

Est dolor, & morbus lathi fabricator uterque. Lucret. apud Alap.

(114)

Defecit in dolore vita mea. Pl. 30. v. 12.

(115)

Ece enim continuò decursu deficit, & ad finem tendit vita ista, quæ vivo in dolore nimio, spiritus tristis continuò exsiccante opum vigorem. Tietm. in Pl. 30. v. 12.

pondieron à la buelta dos hijos: Tanto obligò vuestra tribulacion à Dios, de quien viene, como todo bien, tambien el bien (108) de la fecundidad. O continúe por siglos eternos en la Regia prole, que nos dexais! Pero qué dudamos? Por los trabajos de David, le dió Dios à Abias hijas para la successión de Israhel; (109) porque no faltasie en la mas gloriosa posteridad la luz de vn Principe, à quien profugo dos vezes de su Corte, y perseguido siempre supo su alto poder mantener firme en la Corona.

Pero, ò, que à los repetidos golpes de tanto dolor, (por mas que se mezclassen estos consue- los) por lo mismo que le ocultabais, para que no se viesse, era preciso, que falleciesse poco à poco la vida, pues (110) os quemaba el coraçon! los cuydados, que no salen à la cara (111) son, Señora, fuego en el pecho, que finalmente arde en los huesos, los consume, y los abraza. Grave enfermedad los llamó (112) Hypocrates, y Lucrecio, como à la enfermedad (113) hizo tambien al dolor causa de la muerte. A este le imputaba David, (114) que le iba quitando poco à poco la vida; porque siendo excessivo, y contristandole interiormente el Alma, (115) sentia secarle los huesos. O, quanto me acerco al justo mo-

Nacen los dos Señores Infantes D. Phelipe, y D. Fernando.

Causa de su vltima, y prolongada enfermedad.

Vna calen-
tura
cōtinua
la seca
los hues-
fos.

motivo de nuestra pena ! Parece,
Señora, que di con vuestro mal, y
vnica causa del que inconsolables
lloramos nuestro. Ojalà huvies-
seis desahogado siempre en lagri-
mas, quanto teniais que sentir, que
creo fuera mas larga vuestra vi-
da! Empero como animosa, por
no desconsolarnos, lo reprimiais
todo en el pecho, reconcentrado
el dolor en el Alma, se comunicò
fuego à los huesos en vna calen-
tura continua, que cebandose po-
co a poco en su medùla, no dexò
à los Medicos, que hazer ; ni por-
mas, que el mas cèlebre de Euro-
pa (116) traxesse consigo toda la
virtud de las yerbas, pudo corre-
gir vn mal, que tenia su princi-
pio en el coraçon.

Viene
vn Medi-
co de
Paris.

La de-
fahuciã
todos.
Su admi-
rable cõ-
formi-
dad.

Destituída, pues, de todo hu-
mano socorro; O, què mortal sen-
timiento para todos ! Què que-
branto tan vniversal de la Monar-
quia ! disteis al Mundo el mas al-
to exemplar de vna resignacion
Christiana en la santa conformi-
dad de morir. O, què terrible lan-
ce, aun para el que tiene menos,
que perder ! Quanto mas terrible
para los Reyes ! Es posible, (117)
que así lo sepàra todo la muerte,
Serian, Señora, los primeros mo-
vimientos de la naturaleza con
el Rey Agag, al vèr, que os era
imposible el vivir. Que tan pres-
to he de dexar vna Corona, que
avièdolosido de espinas hasta aqui,

Senti-
mientos
de la na-
turaleza

(116)

*Afferat licet ipse sacras Epi-
daurius herbas
Sanabit nulla vulnera cordis
ope.*

Ovid. lib. 1. de Ponto Eleg;
ad Rufinum.

(117)

*Siccine separat amara mors?
1. Reg. 15. 32.*

era aora, quando empezaba à florecer en delicias, y podia pagarme en gustos, lo que la contribui en penas? Que me he de apartar; O quanto excederia aqui la congoja! para no bolverlos à vèr, de tres hijos, pedazos dulçes del coraçon, y que tampoco ha dieron mis entrañas à luz? Que me he de dividir; O dolor sobre todo dolor? de vn Marido, que jamàs supo ser otro de mi, ni pudo razon alguna hazernos dos, quando en el Matrimonio mas felizes los que mas se aman (118) son dos en vna carne, pero siempre dos. Por èl vive el Alma lo que vive, y à su presencia, y voz aun aora cadentes yà, y desmayados los sentidos, parece que buelven à recobrar su aliento; (119) pues, quando nada pueden oir, ni vèr, à èl solo; O con quantas ansias del coraçon! lo miran, lo oyen, lo escuchan. Pero aparta (yà aqui bolveria el espiritu sobre los afectos de la carne) aparta (120) huye de mi, tierno echizo del Alma: Dexame, que me llama Dios, y quiero darle mi espiritu: A Dios.

Se despi
de del
Rey.

Retiròse el Rey, què amargura! Retiraron al Principe, y Infantes; què dolor! y recogidos sentidos, y potencias àzia lo interior del pecho, le hizisteis en indecibles ternuras à Jesus sacrificio del amor de vuestro Marido,
de

Se estre-
cha con
Dios.

(118)

Erūt duo in carne vna. Gen. 2.

(119)

*Iamque cadunt vultus, oculisq;
novissimus horror
Obtusaque aures, nisi cum vox
sola mariti*

*Noscitur, illum vnum media de
morte reversa,*

*Mens videt. Papinius lib. 5.
Sylvarum de Priscilla
Abscantij vxore.*

(120)

Fuge dilecte mi. Cant. 8.

de el cariño de los hijos, y de el afecto à la Corona. O, en quan suavísimos osculos embueltos en mil tiernísimas lagrimas, pegado el rostro à sus pies, y aun impressos los labios en ellos le encomendabais por instantes vuestra Alma, y su feliz salida de el cuerpo! Conocisteis, que instaba esta, y vna hora antes de morir pedisteis vos misma los Sacramentos, hecha yà à gustar en el que lo es por Antonomasia, de la corriente de sus Delicias de que quíe bebe mas es el que tiene mas sed. Vino el Señor, y clavados en èl

Pide ter
ceravez
los Sa-
cramen-
tos.

Viene
el Señor
y sus ter-
nuras.

con profundísima devoción los ojos, estos eran, si no expresiones de la lengua, por no poder, à lo menos los afectos tiernos del corazón. Ya, Señor, llegò mi última hora, y gustosa acceptò la muerte, solo porque es disposicion de vuestra santísima voluntad. Un solo favor os pido, que yà veo, Señor, me le venís à conceder, y es, que antes de morir (121) tome su último refrigerio el Alma; no en otra fuente, que en vos mismo, cuyas corrientes son de Agua de la vida, y de eterna vida. (122) Mirad, Señor, que es grande el ardor, y sed que padezco: Agua he menester, que me la apague para siempre, (123) y essa sois vos: Dexadme, pues, que en vos bebà aora de vuestras corrientes; para que (124) yà que me veo casi del todo exhausta, y destituida aun de las interiores fuerças, respire, y me refrigerare algun tanto; y

(121)
Remitte mihi, vt refrigerer priusquam abeam, & amplius non ero. Ps. 38.

(122)
Aqua quam ego dabo ei fiet in eo fons aque salientis in vitam eternam. Ioan. 4. 14.

(123)
Qui autem biberit ex aqua, quam ego dabo ei, non sitiet in eternum. Ibidem. V. 13.

(124)
Vt qui penè mihi videor, iam exhaustus, atque destitutus internis viribus respirem, & refociller aliquantulum.... Vt etiam modo in peregrinatione aliquid illius superplenissima consolationis velut prægustare valeam, qua apud te spero in eternum frui. Titelm. in dicta verba Ps. 38.

lo que es mas, para que aun en esta vida mortal, que acaba, empieze como à gustar de antemano aquellos superplenísimos, è indecibles consuelos, que espero gozar despues eternamente con vos. Venid à que os reciba en mi pecho, que luego morirè, y yà no serè mas.

Comulgaste, y llena de interiores gozos, dando gracias al Señor, buelta sobre ti misma, allà en los retiros del pecho: (asì me lo imagino yo) y sobre tu espiritu, te dezias: *Ea, Alma mia, yà no tienes en esta vida que deffear; buelre gustosa à tu descanso;* (125) porque te ha hecho Dios el mayor bien, y le tienes dentro de ti. Hasete dado el mismo; el mismo se te darà tambien en la Gloria: buelre à tu quietud. *Què quietud? Aquella, que logra vn afligido en la muerte resuelto en cenizas,* (126) descansando en la tierra, preciso fin, de quien fue el principio. *Asì me lo acuerda la Iglesia oy,* (127) quando yo lo tuviesse olvidado, y no me lo dixesse mi misma constitucion. Pues cuerpo al Sepulchro, que insta el tiempo de tu resolucion. (128) *Alma, al Señor cuya eres; y toda yo à ser polvo, ceniza, y nada. Espirò, y fue al tiempo mismo (circunstancia estraña!) en que el Rey cumpliendo, como comunmente sus vassallos, con la mas Sagrada ceremonia del dia, cubierto de polvo, y ceniza, yazia triste en su dolor. Mas si el Cielo (como que en muerte tal no bastaban las comunes demonstra-* cio-

Comulga, y sus afectos.

(125)

Convertere anima mea in requiem tuam, quia Dominus benedixit tibi. Pl. 114. Lorin. Quia Rex Deus intra te est.

(126)

Ecce nunc in pulvere dormià. Job 7. y. 21. Sanct. Pagn. In pulvere accumbam. LXX. in terram abibo. Chrysost. Mors reditus est ad requiem.

(127)

Memento homo, quia pulvis es, et in pulverem reverteris. Genes. 3.

(128)

Tempus resolutionis meæ instat

Muerè el Miercoles de Ceniza, à tiempo que lo erade tomarla el Rey, y comúnmente sus Vassallos.

Senti-
miento
del Rey

ciones de sentimiento,) quiso renovar en la mysteriosa casualidad del dia los Antiguos estylos, de q̄ la llorásemos, yá que no rasgados los vestidos, (129) à lo menos con ceniza en las cabeças. Esto es lo que nos dá à entender este acafo, no aviendo en la muerte de los Soberanos acafo, que no sea myfterio: y verdaderamente, que al Rey (à qual otro Rey (130) Latino) aun para la primera demonstracion de su pena, creo que le huviera faltado muy poco, à no contenerle su misma resignacion, y lo que le acordaba el dia. V

Se depo-
sita en
el Esco-
rial su
Real
Cuerpo

Falleció, pues, nuestra *Anger Fuerte*, à los 14. de Febrero del presente año, Miercoles de Ceniza, dexandonos en lo que dexò de ser la mas puntual Memoria de lo que fomos; y aora, (131) como allà ponderaba de su gran Cesario el Nazianceno, se nos guarda preciosa ceniza, en el Pantheon de los Reyes, llevada con solemne pompa al Templo, y Sagrario del Martyr de los Martyres S. Lorenzo del Escorial, en cuya soledad, al pie del monte mas elevado (como lo acostumbraban en la Antigüedad los Reyes) fabricaron los nuestros su Sepulchro, olvidando con la sumptuosidad de su fabrica, quantas Pyramides, y Columnas (132) erigian aquellos, Monumento eterno à la Memoria posthuma de sus cenizas.

Alli,

(129)

Vide Gaspar Sanchez sup
illud Ezech. 27. *Superiaciant
pulverem capitibus suis.*

(130)

.... *It scissa veste Latinus
Coniugis attonitus fati.*
Virg. de Rege Latino, lib.
10. *Æncid.*

(131)

*Ac nunc nobis magnus ille
Cesarinus servatus est cinis
pretiosus.... ad Martyrum sa-
craria cum pompa deestus.*
Nazianc. orat. funebri in
Laudem Cesarij 10.

(132)

*Et regum cineres extructo
monte quiescunt,
Cni Ptolomeorum matres, se-
riemque pudendum
Pyramides claudant.*
Lucan. apud Pined. in Job
cap. 3. v. 14.

Alli, pues, yaze; Quien? Escucha te ruego, su voz (que yo 'acabè
yà) y oiràs, para tu edificacion, defunta en el Sepul-
chro, à quien admiratte viva en el
Throno:

Epita-
phio.

QUIEN YAZE AQUI, preguntas? (*Esta es su voz.*)
Yo lo dirè.

QUIEN de SABOYA fue el HONOR,
Y à JESUS debiò su NOMBRE:

Por D A V I D Descendi M A R I A ;

LUYSA fuy tambien O L Y S :

FLOR entre Espinas,

Acosada siempre de trabajos;

Vencida Nunca.

De SALOMON copiè la MUGER FUERTE,
Y aun F O R T A L E Z A me nombrè de D I O S.

Todo lo he dicho yà;

Pero mas claro hablarè:

MARIA LUYSA GABRIELA EMANUEL DE SABOYA,

Esta foy QUIEN yaze aqui,

CONSTANTE como PERSEGUIDA,

REYNA de dos MUNDOS ;

Pero yà què ?

POLVO , SOMBRA , CENIZA , y NADA:

NADA MAS.

Aprende , pues, de mi,

Lo que todos podràn ser:

No tengo mas que te dezir,

Ruega que descanse en Paz.

D I X E.

Aprobacion del Señor Doct. D. Alonso Pantoja y Ribas, Colegial que fue del de Santa Catalina, Universidad de Granada, Canonigo Lectoral, y Cathedratico de Moral de la Santa Iglesia de Guadix, y al presente Canonigo Magistral de Pulpito de la Santa Iglesia Metropolitana de Granada, y Cathedratico de Prima de Sagrada Theologia en su Imperial Universidad.

Celebrò Funerales Exéquias à la sentidíssima temprana muerte de la Señora Doña Maria Luyfa Gabriela Emmannel de Saboya, nuestra Señora, y Reyna, el siempre Grande, Leal, y Fidelíssimo Cabello de mi Santa Apostolica Metropolitana Iglesia de Granada, con la magnífica, sumptuosa pompa, y tristes lamentos, que solo puede copiar aquel Epitaphio, que pintò por tumulo al Orbe, por hachas los Astros, y por lagrimas las amargas ondas de immenso pielago. (1) Fue la voz, que explico nuestros sentimientos en esta Oracion (cuyo examen de orden del Señor Doct. D. Juan Gomez de Escobar, Canonigo de mi misma Iglesia, Provisor, y Vicario General de este Arçobispado, se cometió à mi censura) la del Señor Doct. D. Martin de Zelayeta, Canonigo Lectoral, y Cathedratico de Escritura en esta Imperial Vniversidad, que menos voz no pudiera ser expresiva de nuestro intenso dolor, ni menos suave, eficaz eloquencia bastara à mitigar las tristes ansias de nuestros coraçones.

Entre los Sujetos cèlebres de la Antigüedad, se levantò Amphion, con el renombre de Eficaz, y Eloquent,

(1) *Pro tumulo ponas Orbem, pro tegmine cælum.*

Sydera pro facibus, pro lachrymis Maria.

Apud Cast. incens. pro funerali.

(2) *Sapè sequēs agnam lupus est voce retentus. Sapè canes, leporesque vna iacnere sub umbra.*

Ovid. Faust. 2
(3) *Ductus, & Amphion Thebane Conditor arcis. Saxa movere sono testudinis, ac prece blāda. Devere, quo vele. Orat. in Poët.*

(4) *Ad Athenas conservandas, multum valet Themistocles pugnacitas; plus enim valebit efficacitas dicendi, que in vno Demostene reperitur. Philip. Maced. apud Mend. in Virid. Schol. 3. de Reth.*

(5) *Qui eloquēter dicunt, suaviter; qui sapienter salubriter; sed salubri suavitate, & suavi salubritate, quid melius? D. Aug. lib. 2. de Doct. Christ.*

(6) *Tanta ergo dulcedine me traxit, me tenuit, ut illum sine ulla dilatazione per legrem non tantum delectatus, sed no viter gavisus. Senec. ep. 32.*

(7) *Sicut inventa est hominum prudentum, ita eloquutio est propria. Oratorum. Tull. de Orat.*

te, y Arion con el de Suavē. Este oraba con tal dulçura, q̃ al oir sus ecos, los brutos mas crueles deponian su fiereza, y suspensos de venador lebel los ardores, hazia amistosā compaña al temeroso conejuelo: (2) No menor en la eficacia, fue de Amphion la eloquencia; pues convir- tiendo en obediente agilidad el grave peso de inamobles peñascos, al imperio de su voz, vnos corrian presurosos, a formar de su sabia Athenas los eternos cimientos, y otros se elevaban por si mismos à construir en la altura la fabrica mas arreglada. (3) Ambos invidiāran vēr vnidas en vn Sujeto las prendas, que separadas, les colmaron de aplausos; porque en esta Oracion admiramos tan suave, y eficaz su elegancia, que mitigando dulce de la amarga pena los rigores, igualmente eficaz restituye à vitales aliē- tos, los que yazian pālidos despojos de mortales ansias, assegurando à nuestro alivio tan feliz arribo en las congojas, como gloriosas prosperidades se prometia Athenas en su Demostenes. (4)

El empleo de Absolvente, que me tocò, incompatible con la asisistencia à la Oracion, me privò del mejor rato; porque, què cosa mas vtil, y gustosa, que oir vn Orador, que à las dulçuras de eloquente, junta las elevadas prerrogativas de Sabio? (5) Pero debiendo al Señor Juez el favor de anticiparme el tiempo de leerla, cometiendola à mi examen, recuperè lo perdido con tanto logro, que suspendido en cada clausula, arrebatado de lo ayroso de la pluma, lo especioso del estylo, lo profundo, y delicado del ingenio, se repetia gusto, y vtilidad como nuevos, que de si conficiā Seneca al leer vna oracion, que no oyò à su Amigo Lucillo. (6)

La elegancia en el dezir obra de la naturaleza, es la prenda mas propria del Orador; (7) porque esta dà à las

vo-

vozes, en los afectos, que les imprime, el alma, de que no es capaz la pluma. Pero ingenioso el arte, haze proprio, lo que es de naturaleza atributo. (8) Para que Dios perciba los sentidísimos afectos, que en su Oracion expresó Nehemias, igualmente solicita vigilantes los Divinos ojos, que atentos los Soberanos oídos; (9) si fue esta Oracion vocal, de que no es capaz la vista, por qué procura ayudados los ojos? Porque era del mas claro arte, è ingenio su oracion, dize Sanchez. (10) La habilidad, y literatura de nuestro Orador estan suprema, como notoria; esta Oracion es lucido parto de su ingenio; con que es preciso corresponda à su elevado principio: (11) Luego si lo artificioso de la oracion de Nehemias, las voces proprio objecto del oído, reduce à la esfera de los ojos, nuestro Orador ingenioso, y discreto, con tal arte infunde en la plana de los colores sus afectos, que haze proprio de inanimados càracteres, lo que naturaleza consignò à vitales ecos.

Escrupulizò en la variedad de los humanos juizios, que alguno, temerariamēte indiscreto, atribuia estas cortas expresiones (por diminutas, mas ofensa, que elogio de las prendas de nuestro Orador) à efecto de la intima amistad, que le profesò; porq̃ à demàs de las razones con que se vincula los comunes afectos, los particulares motivos la acreditan especial. Siendo Maria hermana de Moyses, y Aron, le llaman con especialidad de Aron hermana. (12) Todos eran hermanos; pero Aron, y Maria mas semejantes en los empleos; porque Maria era Profetisa de Aron, como Summo Sacerdote, era proprio el profetizar, (13) con que la m̀ayor similitud en los empleos les constituyò mas hermanos: logro con el Orador esta fortuna; cõ q̃ es precisa nuestra hermandad mas amistosa, q̃ acredita inamissible lo igual de nuestros progressos, (14) sin q̃ abone el escrupulo aquella Sentencia, de q̃ en publico se han de celebrar los amigos. (15) Ni el caso de Achimelec,

(8) *Ars fingit, natura fingitur.* Fab. li. 2. c. 20.

(9) *Fiant aures tue intēdentes, & oculi tui aperti, ut audias orationem servi tui.* Nehem. lib. 2. c. 1.

(10) *Tota hac oratio Nehemia aperta est, & eodem artificio composita.*

(11) *Contingit dissimilem filiū plerumque generari; oratio dispar moribus, & ingenio non potest inveniri.*

Cassiod. in præfat. lib. 1. variar.

(12) *Maria Profetisa soror Aron.* Exod. cap. 15.

(13) *Cum esset Pontifex anni illius prophetauit.* Ioan. c. 11

(14) *Eos amicos comprobabimus, quibus magnis in rebus communis nobis cū fortuna sit: talis*

enim amicitia perdurat maximè. Senec. lib. Reth. cap. 39.

(15) *Amicos palam lauda.* Idem, c. 79.

(16) *Quis in omnibus servis tuis sicut David fidelis?* 1. Reg. cap. 22.
 (17) *Tantum absuit, & amicū proderet, ut potius in sui capitū discrimē laudibus commēdaret.* Mend. hic fest. 1. & à lit.
 (18) *Vera amicitia simulare non debet.* Div. Hier. in Reg. Monach.
 (19) *Non amāt cum indicaverint.* Sen. ep. 3.
 (20) *Amici virtutis, si ferās, facis tua, ita amicū habēas, ut inimicū putes.* Idē in Prov. Phyl.
 (21) *Laus frigida est quēdam species vituperationis.* Franc. Retrarch. de regn. l. 4. c. 19
 que aclamò à David vassallo mas leal de Saul, (16) anteponiendo à su propria vida, el alabar à su amigo. (17) Porque la amistad verdadera, quando juzga las obras de carifio, no permite el menor disimulo, (18) debiendo deponerla para juzgarlas, (19) y cēsurarlas como enemigo. (20) Que afsi me porto, lo acredita la censura misma; pues siendo esta Oracion digna de los mayores encomios, lo tibio de mi alabança la publica no elogio de indiferente, si conocida ofensa de defaecto, (21) sin que el conociamiento de su notoria excelencia, que avia de alentarme à sus celebraciones, sea en mi otra cosa, que desmayos, q las atrassen; porque es proprio de los hombre, no celebrar lo que no presumen, que imitan. (22) Y es tanta la elevacion, que en esta Oracion confieso, que no permite à mi cortedad siquiera los vanos alientos de intentar imitarla.

Porque con tanta sal, y gracia la sazona, (23) que yà sea erudicion; con tan peregrina la exorna, que la acredita obra de vn Sabio Presbytero. (24) Yà sea suave eloquencia, tanta es la dulçura con q mitiga nuestras ansias, q le grangea los aplausos de vn Xenophôte, y los creditos de vn Tallio. Quando los labios del Esposo hablarō de la myrra, (25) se graduaron de suaves, y eloquentes. (26) Es la myrra la mortalidad, possefsion horrorosa del sepulchro; (27) pues orar de tan lastimoso assumpto, no con la melâcolica tristeza, q en Xenocrates reprehēde su Maestro Platon; (28) si con las suavidades que alivian nuestras cōgojas; esto si, que es levantarse con el renombre de Eloquente.

Compàra nuestro Orador nuestra Difunta Reyna, y Señora al lirio. Esta hermosa flor es blason tan antiguo de su Augusta Casa, que en las Exequias del Señor Victor Ama-

(22) *Nihil laudant; nisi quod imitari confidunt.* Tul. 2. in Tuscul.
 (23) *Sermo vester semper in gratia sale sit cōditus.* Apost. ad Collos. cap. 4.
 (24) *Sermo Presbyteri scripturarum lectione cōditus sit.* D. Hieron. t. 9. in Reg.
 (25) *Libia eius distilantia myrram primam.* Cant. c. 4.
 (26) *Laudatur suavis eloquentia sponsi.* Menoch.
 (27) *In myrra Dominicam sepulturā.* Eccl. (28) *Corn. inc. ep. ad Colos.* (29)

Amadeo de Saboya, su glorioso Ascendiente, fue el Geroglyphico vn Lirio, en cuya pompa, oprimida à la tierra con vnà copiosa lluvia, que baxaba de el Cielo, se leia esta letra: *Inde Alor, Vnde premor.* (29) Lagrimas de perfecta caridad, y amor à su Esposo, y sus Vassallos, que solo el Cielo las franquea, fecundaron al lirio hermoso de nuestra Reyna, para q̄ debiessemos al Cielo por medio de sus afflicciones, la gloriosa fecundidad, en q̄ aun oprimida à la tierra, como difunta, se mantiene viva para nuestro cōsuelo:

En las cèlebres monedas, que para alivio de sus vassallos fundiò el Emperador Alexandro Pio, puso la imagen de la Diosa de la Esperança, con vn lirio, y esta letra: *Spes publica.* En tres Infantes, naturales copias de su candido lirio, nos dexa assegurados lōs alivios, que con su vista lograban nuestras fatigas, (30) para q̄ mitigados los desconsuelos de su ausencia, al verla, q̄ se retira de nuestra vista, muriendo como humana, piadosa nuestra confiança, la aclame en el Celeste Solio del Impyreio Deidad Suprema; (31) por q̄ fueron tan egregias las virtudes q̄ en su corta vida exercitiò N. Difunta Sra. y Reyna, q̄ cō mayor razon q̄ Claudanio à la palma, debemos celebrarla cō aquella Letra: *se se ipsa coronat.* Lease esta Oraciō, y en la discreta pūtualidad con q̄ refiere sus acciones, se hallarà en cada vna, vna regla ajustada al mas Christiano vivir; cō q̄ se acredita esta Oraciō de buena, y digna de q̄ à todos se franquee; (32) sin q̄ en la copiosa erudicion de humanas, y Divinas letras, con q̄ el Orador la ilustra, halle la mas esferupulosa ateneion la menor nota. Afsi lo juzgo. Salvo, &c. Granada, y Mayo 25. de 1714.

Doct. D. Alonso Pantoja y Ribas.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

Nos el Doct. D. Juan Gomez de Escobar, Canonigo de la Sta. Iglesia Metropolitana desta Ciudad, Provisor, y Vicario General de este Arçobispado, &c. por el Illmo. Señor D. Martin de Ascargorta mñ Señor, Arçobispo de Granada, del Consejo de su Mag. Por la presente damos licencia para q̄ se pueda imprimir el Sermon, q̄ en dicha Sta. Iglesia predicò el Señor D. Martin de Zelayeta, Canonigo Lectoral en ella, en las Honras, que se celebraron de la Reyna N. Señora, por quãto por censura puesta por el Señor Doct. D. Alonso Pantoja, Canonigo Magistral de dicha Sta. Iglesia, cōsta no contener cosa contra N. Sta. Madre Iglesia, y buenas costūbres. Dada en Granada en 25. dias del mes de Mayo de 1714. años.

Doct. Escobar.

Por mdo. del Señor Provisor.

(29) Ad
Philip.
Picin. lib.
11.C. 14.

(30) *Attamen arma
inter festinos
que labores
dulcis adhuc
visu. Stat.
lib. Achil.*

(31) *Ego dixi:
Dij estis,
& filij ex cel
si omnes, vos
sicut homi-
nes moriemini. Ps. 81.*

(32) *Donus
liber, quem
sape legimus
liber vivan-
tium. Div.
Hier. in c.
7. Dan.*

*Aprobación del M. R. P. Diego de Florindas,
Rector del Colegio de S. Pablo de la
Compañia de Jesus.*

COn el aparato correspondiente à su grandeza celebrò las Exequias de su Difunta Reyna la Santa Iglesia Metropolitana de Granada los dias quinze , y diez y seis de Abril; y aunque hizo viva representacion de su quebranto en el aparato Funebre , en que hizo patentes sus lagrimas, nos ofreció tambien el consuelo en la multitud de luzes, con que vistió su luto, y diò mudamente à conocer, que arde en su coraçon la llama, que prendió su fiel, y leal amor; y que la muerte , que con vn soplo desquadrò la Real vida, no tuvo fuerça, ni aũ para amortiguar su lealtad.

Fue polytica de la Persia acompañar la muerte de su Rey con la de todas las luzes: *Exincto Rege Persarum, ubique ignes extinguere solebant*: ò porque espirando su Soberano, no quedaba aliento para vivir, ò porque quisieron proporcionarse con las sombras, para llorar mejor al que estava para siempre negado à el consuelo de las luzes; pero el Illustrisimo Cabildo encendió muchas , que vocassén vivamente la luzida estancia, à donde trasladò la muerte à su Reyna. Assi lo persuaden los colmados frutos de virtudes , con que enriqueció su Alma esta nueva Rachel , si flor segada en la primavera hermosa de sus años: *Mortua est Rachel in ipso itinere, eratque vernal tempus*. Tan colmada de las doradas mieses de las virtudes , que avia yà conseguido llegar à aquel colmo, que aun no suelen conseguir largas edades.

Estos tan poderosos motivos, quanto subieron de punto el sentimiento, dieron mas vrgente ocasion, à que fuesen mayores las demostraciones desta Nobilissima Iglesia; siendo el alma de todas ellas el erudito Panegyrico , que entonces con no pequeña admiracion oí à el Señor Doct. D. Martin de Zelayeta, Canonigo Lectoral, y Cathedratico de Escritura en esta Imperial Vniversidad, y aora con no menor, he lã lo, por comision del Illustrisimo. Señor D. Juan Miguelez de Mendaña Olòrio, del Consejo de su Magestad en el Real de Castilla,

Palat. Elo-
quentia exer-
citat. 8.

Genes. 48.
vers. 7.

Castilla, su Presidēte en esta Real Chancilleria, y electo Obispo de Tortosa; y aunque es comun pensión de las obras tener menos de singulares, quanto mas tienen de repetidas, la Oracion del Señor D. Martin añadió à su singular erudiciō, la de ser mas de aquellas, que *decies repetita placebunt*. Pues si allà Plinio se hallò salto de voces, para ponderar la pintura de no sè què Dios, porque empenò su Artifice el poder todo de su arte en hazer admirable no solo el conjunto de sus perfecciones, sino en que representasse cada vna de sus partes con toda propiedad à su objecto, la pintura, en que dibujò el Orador las virtudes de su Magestad, fue tan cabal en el todo, y en cada vna de sus lineas, que puedo con mas razon aplicarle lo que no sè si apasionado dixo de la otra Plinio: *Conspici potest undique effigies Dea, nec minor ex quacumque parte admiratio est*. En ella veo renovado aquel pensamiento del Poeta Mantuano, quando desleoso de imprimir en los coraçones Reales los Marciales esfuerzos de Brancardo, y las virtudes Morales, con que hizo mas heroycas sus proezas, ideò en vn ingenioso Epicedio, darles à comer aquel coraçon difunto, que vivo fue deposito del valor, y archivo de heroycos pensamientos; pues ofreciò de fuerte el Orador à la admiracion comun de los Illustrisimos Tribunales de esta Ciudad la invencible constancia de aquel Real coraçon, y el atildamiento ajustado de su purissima Alma, aun entre los contrastes de la adversidad, que puso delante à sus fieles Vassallos vn exemplar heroyco de virtudes, con que enjuguen las lagrimas de la ausencia con el consuelo de averlo tenido à la vista.

Quien tan cabalmente cumplió con las leyes de vn Orador Christiano, no es capaz de otra aprobacion, que la que diò à Constancio S. Ambrosio: *Eloquium tuum, atque intellectus aliena non indigent assertione, sed firmo tuus se ipso tuebatur*. Tanto como esto dista el Panegyrico de la censura, con que se puede no solo imprimir, sino aun se debe apresurar la Prensa, para no defraudar al publico de su enseñanza. Así lo siento. En este Colegio de la Compañia de Jesus de Granada. Mayo 11. de 1714.

Plin. lib. 35
cap. 7.
Apud Palat.
Eloquent.
fol. 739.

D. Amb.
epist. 44.

LICENCIA DEL JVEZ.

EN la Ciudad de Granada en catorze dias del mes de Mayo de mil setecientos y catorze años, su Señoria Illma. el Señor D. Juan Miguel de Mendaña Ossorio, del Consejo de su Magestad en el Real de Castilla, Presidente en esta Real Chancilleria, electo Obispo de Tortosa, en vista de la Aprobacion hecha por el M. R. P. Diego de Florindas, Rector del Colegio de S. Pablo de la Compañia de Jesus desta Ciudad del Sermon que predicò el Doct. D. Martin de Zelayeta, Canonigo Lectoral de la Santa Iglesia Metropolitana desta Ciudad, Colegial que fue en el Mayor de Cuenca, el dia diez y seis de Abril passado deste año, en las Honras que por el Cabildo de dicha Sta. Iglesia se celebraron por el fallecimiento de la Reyna N. Sra. D. Maria Luysa Gabriela de Saboya, por no contener cosa alguna contra N. Sta. Fè Catholica, y Leyes de estos Reynos. Diò licencia para que se imprima dicho Sermon, y mandò, que el presente Secretario lo dè por certificacion, y lo señalò.

Fuy presente.

D. Juan Garcia Pretel.

LICENCIA DEL JUEZ.

En la Ciudad de Granada en catorce dias
del mes de Mayo de novecientos y tres
años, yo el Jefe de la Real Audiencia de Granada
D. Juan Miguel de Alencázar, Oydor de la Real Audiencia de Granada
en el Real de Castilla, Presidente
de la Real Chancillería de Granada, en virtud de la
Aprobación hecha por el M.
R. P. Diego de Porcuna, de la Real Audiencia de
S. Pablo de la Compañía de Jesús, del sermón
del Sermón que predica el Doct. D. Martin de
Zelaya, Canonigo Lectoral de la Santa Iglesia
Metropolitana de esta Ciudad, Colegial que
fue de la Real de Santa Cruz de Granada, y de
el mes pasado de este año, en las librerías que por
el Cabildo de esta Real Audiencia se venden en
el Real de Granada de la Real Audiencia de D. Maria
Jofre, el librero de esta Audiencia por no permitir cosa
alguna contra N. S. P. Católica, y Leyes de
esta Real Audiencia. Dada en la villa de Granada
de la Sierra y en la que se llama Santa
Cruz de Granada, a trece dias de Mayo de este año.

Fuero yo el Jefe de la Audiencia.

D. Juan Miguel de Alencázar.



UNIVERSIDAD DE SEVILLA



600159295

i° 25031995

- 1- i° 25031995
- 2- i° 25053000
- 3- i° 25053607
- 4- i° 24991697
- 5- i° 25089717
- 6-
- 7- i° 25029423
- 8- i° 25043924
- 9- i° 25053607
- 10- i° 25031971
- 11- i° 25039489
- 12.13 i° 25064356

